



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

LECTIO DIVINA

Domingo de la Presentación del Señor en el Templo Ciclo A

Hno. Ricardo Grzona, frp

PRIMERA LECTURA: Malaquías 3, 1-4

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 24(23), 7.8.9.10

SEGUNDA LECTURA: Carta a los Hebreos 2, 14-18

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo,

Ven a nuestra vida, a nuestros corazones, a nuestras conciencias.

Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad para entender lo que el Padre quiere decirnos a través de su Hijo Jesús, el Cristo.

Que tu Palabra llegue a toda nuestra vida y se haga vida en nosotros.

Amén

TEXTO BIBLICO: Lucas 2, 22-40

«Mis ojos han visto tu salvación»





Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

2,22: Y, cuando llegó el día de su purificación, 2,23: de acuerdo con la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, como manda la ley del Señor: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*; 2,24: además ofrecieron el sacrificio que manda la ley del Señor: *un par de tórtolas o dos pichones.*

2,25: Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que esperaba la liberación de Israel y se guiaba por el Espíritu Santo. 2,26: Le había comunicado el Espíritu Santo que no moriría sin antes haber visto al Mesías del Señor. 2,27: Conducido, por el mismo Espíritu, se dirigió al templo.

Cuando los padres introducían al niño Jesús para cumplir con él lo mandado en la ley, 2,28: Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

2,29: —Ahora, Señor, según tu palabra, puedes dejar que tu sirviente muera en paz

2,30: porque mis ojos han visto a tu salvación,

2,31: la que has dispuesto ante todos los pueblos

2,32: como luz para iluminar a los paganos

y como gloria de tu pueblo Israel.

2,33: El padre y la madre estaban admirados de lo que decía acerca del niño.

2,34: Simeón los bendijo y dijo a María, la madre:

—Mira, este niño está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten; será signo de contradicción y así se manifestarán claramente los pensamientos de todos. 2,35: En cuanto a ti, una espada te atravesará el corazón.

2,36: Estaba allí la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, casada en su juventud había vivido con su marido siete años, 2,37: desde entonces había permanecido viuda y tenía ochenta y cuatro años. No se apartaba del templo, sirviendo noche y día con oraciones y ayunos. 2,38: Se presentó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a cuantos esperaban la liberación de Jerusalén.

2,39: Cumplidos todos los preceptos de la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

2,40: El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y el favor de Dios lo acompañaba.

BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO

1.- LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Estudio Bíblico.

Para celebrar la Presentación del Señor, la Iglesia nos propone este texto, en donde encontramos a José y María llevando a Jesús al templo. Esta bella escena sólo la pone Lucas explicando los procesos del rito de purificación de la mujer que dio a luz y la presentación y rescate por el niño. Todo este ritual lo podemos encontrar en el libro del Levítico 12, 8.



Cristonautas

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

José y María son auténticos judíos piadosos que siguen con la ley de Moisés. Ella debe presentarse porque al haber dado a luz necesita ser limpiada, especialmente por el contacto con la sangre. Y para eso se presenta ante el sacerdote con la víctima expiatoria, es decir el animal que se sacrificará para limpiar el supuesto pecado. Y al consagrar al varón primogénito al Señor, para poder recuperarlo, se debía presentar un animal de acuerdo al status económico de las personas. Ya sabemos que ellos al presentar unas palomitas, eran personas de escasos recursos (caso contrario habrían presentado un oveja o ganado mayor).

Aparece en escena un hombre mayor, piadoso, que esperaba la liberación de Israel. Su nombre es Simeón, que en idioma hebreo significa “Dios me ha escuchado”. En verdad su nombre indica lo sucedido. Es posible que él está representando a todo el pueblo de Israel, que ha estado en oración por siglos, esperando al mesías. Y movido por el Espíritu Santo, va a al templo y encuentra a Jesús. Es decir, que toda su vida ha tenido sentido hasta ese momento. Toda la historia del Antiguo Israel se resume en este hombre, Simeón, que entona un cántico tan precioso, porque entiende que Dios ha cumplido su palabra. El cántico es para la oración de mucha reflexión.

Simeón termina diciendo que Jesús será signo de contradicción y que por Él, muchos se levantarán y otros caerán. Unos por reconocerlo como el Salvador y otros porque obviamente se está refiriendo a los que no lo aceptan, porque se ven expuestos sus pensamientos. Lo curioso, es la profecía que hace sobre María “Y a ti te digo, que una espada te atravesará el corazón” (de este texto se basa la iconografía cuando pone espadas atravesando el corazón de la Virgen dolorosa).

También en el texto aparece la profetisa Ana, cuyo nombre significa “Dios se ha compadecido”. También aquí el nombre indica la relación con la Historia de la Salvación. Dice el texto que luego ella hablaba con todos los que esperaban la liberación de Israel sobre el niño que había nacido.

Volvieron a su pueblo sorprendidos José y María, de todo lo que pasó en ese momento. Debe haber sido algo inolvidable.

Reconstruimos el texto:

1. ¿Cómo comienza este relato?
2. ¿Dónde han ido José y María con el niño Jesús y para qué motivo?
3. ¿Quién se les apareció en el templo?
4. ¿Qué dijo sobre Jesús?
5. ¿Qué dice el cántico que compuso al ver a Jesús?
6. ¿Qué dijo sobre las personas de Israel, con respecto a Jesús?
7. ¿Qué le dijo a María?
8. ¿Quién más pasó por el templo? ¿Qué reacción tuvo cuando vio al niño Jesús?
9. ¿A dónde regresó la Sagrada Familia?
10. ¿Cómo iban creciendo Jesús?



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

2.- MEDITACION: ¿Qué me o nos dice Dios en el texto?

Hagámonos unas preguntas para profundizar más en esta Palabra de Salvación:

1. José y María cumplen las leyes ¿Yo también busco de cumplir los mandamientos de Dios? ¿Soy fiel en el cumplimiento de estos Mandamientos? ¿Algunos no me parece bien cumplirlos?
2. El Espíritu Santo conduce a Simeón al Templo y se encuentra con Jesús ¿Yo también me dejo conducir por el mismo Espíritu cuando me lleva a la Iglesia, a encontrarme con el mismo Jesús y con mis hermanos? ¿Soy dócil? ¿Qué pasaría si algún día me llamaran a la Iglesia y yo por pereza no quisiera ir? ¿Acaso no me perdería de algún encuentro vivencial con el Señor? ¿Qué debo hacer entonces?
3. ¿Cómo me expreso ante los demás cuando me encuentro con el Señor? ¿Desborde de alegría? ¿Relaciono este momento con toda la Historia de la Salvación, de la que soy parte?
4. ¿Creo y espero en la Palabra y las promesas de Dios para mí? ¿Cómo manifiesto esta esperanza activa?
5. ¿Me dejo iluminar por el Señor? ¿Soy de aquellos que por aceptarlo han sido levantados?
6. ¿Entiendo que por ser fiel discípulo, también sufriré persecuciones, y como a María me pueden hacer doler las actitudes de los demás? ¿Me preparo para estos momentos con humildad?
7. ¿Hablo con mis amigos y las demás personas que me encuentro sobre las maravillas de Jesús?
8. ¿Dejo que la gracia de Dios vaya entrando en mi vida?

3.- ORACION: ¿Qué le digo o decimos a Dios?

Orar, es responderle al Señor que nos habla primero. Estamos queriendo escuchar su Palabra Salvadora. Esta Palabra es muy distinta a lo que el mundo nos ofrece y es el momento de decirle algo al Señor.

Te propongo que como oración tomemos la segunda Lectura de la carta a los Colosenses Capítulo 3

3,12: Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 3,13: sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene queja de otro; el Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo. 3,14: Y por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección.

3,15: Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, esa paz a la que han sido llamados para formar un cuerpo. Finalmente sean agradecidos. 3,16: La Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría.



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos inspirados.

3,17: Todo lo que hagan o digan, háganlo invocando al Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Que tu oración sea un frecuente dar gracias por creer y vivir en Jesús y en su Iglesia. Pídele la gracia de una conversión sincera y de esperar su venida.

Gracias Señor por tu Palabra Salvadora.

Permite que cada día sea consciente de que todo mi pensar, sentir, obrar, deba ir dirigido a la espera de tu llegada

Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor. Añadimos unas intenciones de oración.

Añadimos nuestras intenciones de oración.

Amén.

4.- CONTEMPLACION: ¿Cómo interiorizo o interiorizamos la Palabra de Dios?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

Repetimos varias veces esta frase del Evangelio para que vaya entrando a nuestro corazón:

«Mis ojos han visto tu salvación»

(Versículo 30)

Y así, pidiéndole al Señor ser testigos de la luz para que otros crean, asumimos esta actitud.



Cristonaut@s

EN LA GRAN MISIÓN CONTINENTAL CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

5.- ACCION: ¿A qué me o nos comprometemos con Dios?

Debe haber un cambio notable en mi vida. Si no cambio, entonces, pues no soy un verdadero cristiano.

Si estoy solo, vuelvo a leer detenidamente las lecturas. Estoy creciendo en gracia de Dios y esto debe manifestarse. Voy a tomar como acción mi manifestación decidida de hablar al menos con alguien sobre la verdad de Jesús, y lo importante que es escucharlo y dejarse guiar por Él.

En el grupo, vamos a volver a releer el texto poniendo atención a lo que dijo Simeón. Si queremos que Jesús nos ilumine, qué le pediremos. Cuidado de no pedir la luz, pero luego no abrir el corazón para que la luz no penetre. Todos como grupo vamos a llevar la alegría de Cristo que vino a nosotros para despertar la esperanza en que es posible vivir de verdad.

